**Declaración del II Foro Internacional de Innovación social hacia la Sustentabilidad**

**Montevideo, Uruguay noviembre de 2016**

## En el primer foro realizado en Chiapas México hace un año, inspirados en los textos de Benedetti asumimos el compromiso de cambiar nuestros miedos, preocupaciones e historias de amor, en poesías de vida, de lucha por la vida como ejemplo para mostrar que podemos crear y construir mundos posibles.

## En México nos reconocimos -como propone Galeano- como [“gente pequeña en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas para cambiar el mundo”](https://piensaxti.wordpress.com/2013/01/19/mucha-gente-pequena-en-lugares-pequenos-haciendo-cosas-pequenas-pueden-cambiar-el-mundo-eduardo-galeano-8/) y nos dio gusto saber que lo estamos haciendo.

Ahora en Uruguay, volvimos a maravillarnos y asombrarnos de la riqueza de experiencias construidas desde el compromiso y la esperanza.

De saber que las personas privadas de su libertad producen alimentos orgánicos y valoran la oportunidad de aprender algo bueno para ellos, sus familias y la naturaleza, que muchos niños y niñas siembran, riegan, cuidan y cosechan sus alimentos en las huertas escolares y preparan emocionados y alegres sus propios alimentos recién cosechados.

Aprendimos de las experiencias de las ferias orgánicas (que en México llamamos tianguis), de los grupos que se reúnen para comercializar y mejorar su producción, de Elsita que en una plática con el peluquero de su pueblo acordaron hacer una huerta comunitaria y que los niños se sorprendían como a pesar de estar viejita quería seguir aprendiendo.

Nos sentimos orgullosos de los jóvenes que no tienen tierra pero quieren regresar a ella, para trabajarla y producir sus alimentos, de quienes sin espacio para sembrar se fueron a un asilo para cultivar la tierra, convivir, tomar mate, aprender juntos y hacer algo por los viejos, por las mujeres que construyeron sus casas de barro con sus manos, cargando la tierra, acompañándose siempre y lo lograron.

Acordamos que es mejor compartir que competir y que la confianza es un valor por encima de cualquier contrato e inclusive que el dinero. Los ya mayores nos hicieron ver que la Agroecología no es una técnica, sino un modo de vida, una manera de vivir con ciertos valores.

Reflexionamos de lo complejo que es cambiar la forma de pensar de la gente para que se imaginen un mundo distinto, de lo importante que es estar juntos, organizados, resistiendo a una modernidad indolente que nos atrapa y somete. Hablamos de lo importante que es articularnos, juntarnos, levantar nuestras voces, seguir resistiendo, construyendo y recreando las formas diversas que hay para estar en el mundo.

Pudimos ver con claridad que ahí están las semillas, las semillas con todo lo que representan, por el futuro que contienen, por lo que resisten, por lo que aportan…

Y así, se nos fue el tiempo y hubo que terminar y llegó la lluvia después de varios días soleados en Montevideo. Y nos sentimos gotitas de agua que contagian a otras para animar la lluvia que da esperanza a los que siembran la tierra, a sentirnos como ese pedazo de baldosa rota en la calle donde alguien sembró una pequeña huerta, que resiste en medio de un mundo de cemento, de edificios, de indiferencia, de gente que camina sin darse cuenta que está ahí, pero que en su pequeñez está su belleza y su fuerza.

Y así tristes por la muerte de Fidel, recordamos ahora en Montevideo a los zapatistas que desde Chiapas nos invitan a resistir y crear mundos posibles.

Por lo que para cerrar nuestro encuentro dijimos…

*Imagina como te gustaría que fuera el futuro, como te miras ahí, que te gustaría estar haciendo, como te estas relacionando con las demás personas, con tu familia, tus hijos, tus viejos, con la naturaleza, contigo mismo.*

*Piensa en cómo te gustaría que nos encontremos, nos miremos y acompañemos entre todos/todas, no compitiendo, sino compartiendo la vida, no solo comprando, sino cosechando, intercambiando, sembrando vida.*

*Viviendo una vida, no como la que nos impusieron y quieren seguir imponiendo, sino vivir la vida que queremos vivir, la de los abrazos, la de las caricias, sueños y esperanzas.*

*La vida de la dignidad de las personas, la de la confianza, el encuentro y de los gestos radicales como la vida misma.*

*No la de los otros o a la que tenemos que llegar, sino la del ahora, la del nosotros/nosotras, la de todas, la vida que merecemos vivir porque nos importan los niños y las niñas, nos importa la naturaleza, la alegría, el respeto y los proyectos de felicidad para todos y no solo para algunos.*

*Ahora, ponte a vivir esa vida que quieres, no esperes más, no sabemos si habrá un futuro.*

*Sabemos que existe solo el ahora, seguro tendrás resistencias, miedos y te equivocarás alguna vez.*

*No importa porque ya empezaste a construir la esperanza.*

*Montevideo, Uruguay*